

En las líneas que siguen, acompañaremos a un grupo de 25 niños y niñas de 4 años que junto a su maestra, se embarcan por primera vez en la aventura de aprender a aprender desde la perspectiva de los proyectos de trabajo y la investigación escolar.

Quiere ser una experiencia de innovación escolar que busca la descripción de la práctica fundamentada en la teoría, en un intento de acercamiento a la construcción de un Conocimiento Práctico Profesional (Porlán R. 2008).

Palabras clave: *Educación emocional; Miedo; Investigación escolar; Proyectos de trabajo; Aprendizaje.*

Enfrentándonos a nuestros monstruos... el miedo como instrumento para entender el mundo

pp. 41-49

Susana Montalvo Periane*

CEIP Manuel Siurot (Sevilla)

Historias de cuando las cosas se te quedan pequeñas o te vienen demasiado grandes...

Cuando una realmente empieza a tomar conciencia de lo que tiene alrededor, y comienza a interpretar la realidad bajo un prisma de conexiones inacabadas, desde ese paradigma de complejidad del que nos habla Morin¹, descubre una nueva forma de ser y estar en el mundo.

En el fondo todo tiene sentido a partir de una misma, así lo proponen muchos investigadores que han dedicado gran parte de sus vidas a ayudarnos de alguna u otra forma a progresar,

entendiendo como progreso la interpretación del mundo. Para mí ahora mismo ofrecer una respuesta es adoptar una actitud de aceptación ante las incertidumbres que nos plantea la vida; esto me da fuerzas para enfrentarme a los cambios que estoy implementando en la escuela.

Para llegar a este lado de la escena, un piso de abajo para algunas (Díez, 2002), e incluso el lado oscuro para otros... he necesitado pasar por un proceso de introspección personal, una búsqueda de razones internas que me sirvieran de conexión con lo de fuera. La necesidad se transformó en deseo, el deseo en motor, el motor en acción, y entonces ocurrió.

* Dirección de contacto: susanamonper@hotmail.com

¹ Son múltiples las publicaciones de este autor en relación con esta cuestión. Quizá, para una primera aproximación puede verse Morin, 1996.

✉ Artículo recibido el 15 de marzo de 2010 y aceptado el 30 de marzo de 2010.

Este cambio al que me refiero ha producido la necesidad de ir más allá en la Escuela, buscar un modelo superador de las limitaciones que la enseñanza tradicional impone, esa escuela basada en la individualidad, la competitividad, el conocimiento basado en verdades absolutas, que muestra una representación de la realidad de forma fragmentada, inconexa, que no da opciones, que no es inclusiva... Esa escuela que no es mejor, que no me sirve, y que yo no quiero.

Prefiero una escuela distinta, alternativa que responda a la forma natural de aprender de niños y niñas, donde todos y cada uno de nosotros tenga tiempo y espacio para desarrollarse, donde nos sintamos queridos, importantes para otros, en la que se impulse la magia del querer descubrir, investigar, no de forma impositiva, porque nadie realmente aprende algo que no le interesa, y si lo hace no es de forma trascendente para sí; sino que seguramente lo olvidará cuando deje de necesitarlo como a todos nos ha pasado.

He necesitado abrir mi mente al cambio, a incorporar cosas nuevas sin miedo al error. Utilizando el error como base dinamizadora de nuevos proyectos, como enriquecimiento de propuestas. Así he ido perdiéndole el miedo al miedo, poquito a poco.

Por todo esto deseo que tú, lector, entiendas el presente artículo como una muestra de experiencia innovadora en el aula, una búsqueda de Otra Escuela desde la humildad de quien empieza y tiene mucho por aprender, que reformula lo que ya sabe, acepta las limitaciones tratando de superarlas sin frustración, siente ganas e ilusión por el futuro, que acepta el compromiso con esa Otra Escuela, que persigue una sociedad más crítica y que quiere que todo esto ocurra en un fluir dinámico.

Me gustaría señalar antes de continuar que, aunque hable en primera persona, el desarrollo de esta experiencia ha sido posible, principalmente, gracias al inestimable acompañamiento de Ana M^a Jaén, gran persona y profesional, tutora del otro grupo del mismo nivel. Juntas

hemos ido dando cada paso en los últimos dos años hasta llegar aquí, sabiendo amoldar nuestras diferencias y enriqueciéndonos con ellas. El proyecto tiene sentido porque juntas somos una, y a la vez somos dos. Tampoco quiero olvidar al resto de compañeras del Ciclo de Infantil, así como a la Dirección del Colegio Público Manuel Siurot, que con su actitud respetuosa y confiada han supuesto un gran apoyo.

Y cabe preguntarse en este momento... ¿Qué ha pasado para que esto ocurra? Realmente me cuesta responder escuetamente a esta pregunta.

El inicio de una aventura

A veces las cosas llegan cuando no las esperas, otras parece que no llegan nunca, o incluso no llegan... A mí esta vez me ha llegado en el momento preciso.

Nuestra aventura no tiene un único comienzo; como casi todo en la vida surge como revulsivo de varias circunstancias que concurren a la vez. En este caso podríamos encontrar diferentes causas: las profesionales implicadas tienen una predisposición al cambio; existe un profundo amor y respeto a la infancia, se da un intento de mirar la vida con ojos de niños (Tonucci, 1990); hay un contacto con teorías actuales de grandes Maestros de la Educación, y coexiste el interés hacia dos grandes ámbitos.

Éstos ámbitos cobran sentido de una parte en la necesidad de una *educación emocional* como base del crecimiento personal (Palou, 2004), teniendo en cuenta sobre todo que ese tipo de contenidos han sido omitidos desde casi siempre en la escuela, a pesar de resultar básicos en el desarrollo armónico e integral del individuo, como así mismo propone nuestro marco legal vigente (LEA, 2007); y de otra en la necesidad de una *transformación social* basada en la innovación e investigación escolar, que pone su punto de mira en la vinculación de los

² Tal y como se propone, por ejemplo, en la Red IRES. Para una primera aproximación, ver García y Porlán, 2000.

contenidos escolares con la realidad a través de la formulación de problemas.²

Lo que nos dio el impulso definitivo fue recibir un curso en el CEP de Sevilla de Proyectos (Ventura y Hernández, 2008) de Trabajo a cargo de Fernando Hernández y el grupo de maestras de la Escuela Serralavella (Ullastrel, Cataluña), en el que vimos muchos ejemplos prácticos de maestras de Educación Infantil, en los que encontrábamos una gran coherencia interna entre lo que decían en teoría y hacían en la práctica escolar.

Sin lugar a dudas uno necesita encontrar la fuerza, pero el intento definitivo de dar sentido a la práctica pasa por apoyarse en las teorías como ayuda para superar las dudas que todo proceso de cambio genera, y ganar así profesionalidad.

Todo esto ha supuesto respuesta y motor básicos a lo que queríamos hacer y ha impulsado ese salto definitivo, en caída libre.

El colegio donde ha tenido lugar la experiencia se encuentra enclavado en la barriada de Villegas, colindante con el Polígono Norte de Sevilla. Se trata de una zona con un nivel socio-cultural medio-bajo y alto porcentaje de desempleo, sobre todo femenino. Las instalaciones son buenas y cuenta con recursos personales suficientes, aunque a menudo la figura de apoyo ha cubierto sustituciones.

El grupo es de 25 niños y niñas de 4 años, con niveles de aprendizaje muy diferenciados entre sí, cosa que enriquece mucho al grupo. Hay un 40% de niños de procedencia inmigrante, principalmente de Sudamérica. Y dos niños que presentan algunas necesidades de apoyo en el aula según dictamen de escolarización, aunque están completamente integrados en el aula ya que se busca una inclusión real en la misma.

Hasta aquí he tratado de describir cómo nos hemos empezado a deshacer de muchas resistencias que nos frenaban. Una vez situado el contexto de intervención, llegamos por fin a la parte más interesante, donde los verdaderos protagonistas tienen voz, y actúan. Iremos de sus manos para entender qué recorrido hemos seguido.

Los “monstruos” toman la clase

La vida es pura elección, a veces consciente, otras muchas inconsciente, por eso es por lo que nuestra finalidad educativa es intentar que al menos el criterio se vaya haciendo presente en nuestras decisiones. Intentamos ser críticos con nuestra realidad, y hacer aportaciones para conseguir un mundo de todos y para todos.

Algunas personas, al escuchar la palabra monstruo pueden evocar en su cabeza un ser bajito, con pelo, indiscreto a veces, que no para de intrigarnos y que da miedo... No es de extrañar que algunos piensen en niños como monstruos... Otros más sofisticados pensarán que el miedo puede tener muy diversas representaciones, en general.

En cualquier caso, cuando los monstruos tomaron nuestra clase todo cambió. Iniciamos un camino conjunto, y a la vez paralelo. Para todos ha resultado una primera vez. Ellos han tenido la posibilidad de elegir sobre lo que querían aprender “de verdad;” y yo he empezado a aprender “de verdad” mucho con y de ellos.

Cada vez me doy más cuenta de que no hemos podido empezar con un asunto mejor que con éste, porque encuentro muchas conexiones entre sus miedos y los míos. En el fondo todos sentimos miedo a lo desconocido, todos tratamos de resolver cuestiones fundamentales para el hombre, quién soy, dónde estoy, hacia donde voy... Me parece importante que la Escuela se preocupe de facilitar estrategias para que cada uno construya su propia respuesta.

Un buen día empezamos nuestra asamblea con un problema, este año no teníamos libro de texto (cosa que conocemos todos como “las fichas”) y la mascota de la editorial ya no nos diría sobre qué aprender, así que ahora teníamos que decidirlo entre nosotros. Fruto de una conversación salieron varios temas que nos gustaban, *los monstruos, los fantasmas, las brujas, el agua, los números, las cosas de spiderman, los leones, los anillos dorados, las princesas...* Hasta que decidimos aprender cosas sobre los monstruos porque casi todo el grupo quería que fuera sobre eso. En esos



Foto 1. Asamblea.

primeros momentos intentaba que argumentaran sus propuestas, pero todavía faltaba un largo camino por recorrer... y estábamos sólo al principio.

El valor educativo de trabajar este tema se encuentra vinculado al desarrollo emocional como anteriormente sostenía, ya que claramente los monstruos son representación de los miedos en la infancia. Esto nos permitía abordar una emoción en la escuela: el miedo. Los motivos que lo hacían interesante se transformaron en nuestros objetivos didácticos:

- Hablar de nuestras cosas para conocernos un poco mejor a nosotros mismos.
- Expresar nuestras emociones, reconocernos en ellas, verbalizarlas, y comunicarlas a través de diferentes códigos.
- Desarrollar la empatía, ayudándonos a entender un poco más a los demás, que sienten como nosotros, incluso a “los mayores”.
- Buscar y compartir estrategias para superar el miedo, ganando progresivamente cierta autonomía, también intelectual.
- Aprender a formular preguntas interesantes, a *problematizar*.

- Establecer relaciones entre los aprendizajes.
- Tener menos miedo del miedo.
- Empezar a entender que la realidad y la fantasía son dos mundos diferentes, ajustando nuestros conocimientos al mundo para entenderlo mejor.

– Disfrutar durante todo el proceso, sintiéndonos protagonistas.

Posteriormente conversamos sobre qué sabíamos, para detectar las ideas previas y saber dónde enraizar nuestro conocimiento, así como lo que queríamos saber y cómo podíamos saberlo.

- Yo: ¿Qué sabemos de los monstruos?
- Paola: Los monstruos asustan a los niños y las niñas.
- Nazaret: Hay un fantasma en el papel de la pared, en la F de fantasma.
- Noelia: Sé una cosa de monstruos que se llama canina.
- Ismael C: Un dinosaurio es un monstruo.
- Ismael G: Yo juego a los monstruos y asusto a las niñas.
- Yo: ¿Cómo son?
- Paola: Feos.
- Ismael C: “Peítos”

- Alejandra: Son feos y tienen muchas cosas feas.
- Noelia: Pueden tener 1 o 2, o 3, o 4 o 5 ojos.
- Marta: O 6, o 7, o 9.
- Yo: ¿Qué hacen?
- Alejandra: Comerse a la gente.
- Nazaret: Se llevan las cosas volando.
- Javier Miguel: ¿A que tú sabes lo que es un demonio?
- Yo: ¿Qué queremos saber de los monstruos?
- Lucía: ¿Son monstruos las serpientes?
- Marta: Quiero que pongas en el papel a “Ligina”, que está en el espacio.
- Daniela: ¿Los dragones son monstruos también?
- Sara T: ¿Una lagartija es un monstruo?

A partir de aquí pedimos ayuda a las familias, quienes, acostumbradas ya a colaborar, aunque nunca hasta ahora de esta manera, nos aportaron mucha información y recursos sobre el tema para documentarnos. En paralelo existía la búsqueda de información adecuada a mis necesidades como adulta (Van Nieuwenhoven y otros, 2004).

Y la expresión del miedo se apoderó de nuestras conversaciones en distintos momentos:

- Nazaret: ¿Por qué los grillos salen de noche?
- Alejandra: A lo mejor tienen miedo.
- Noelia: A lo mejor molestan a las personas que están durmiendo.
- Paola: Le tienen miedo a los leones, y yo tengo un fantasma en mi casa.
- Ismael, M^a Isabel y Belén quieren verlo.
- Marta: No tienen miedo, porque se esconden.

Y entonces fueron surgiendo propuestas sobre las que pensar, ideas que discutir, aprendizajes que compartir y construir, para hacer entre todos, o entre dos, o de uno en uno... algunas tuyas, otras mías.

Dibujamos monstruos como los imaginábamos, o como los veíamos en algunos documentos. Ambientamos nuestra clase con una terrorífica casa de monstruos, que le dio un



Foto 2. Dibujo monstruos.

toque fantástico. También leímos cuentos de monstruos y miedos que nos sirvieron para muchas cosas: sentirnos identificados, encontrar modelos de respuesta en otros, dramatizarlos... Y vimos fragmentos de la película de Monstruos S.A.

Y seguimos avanzando...

- Yo: ¿Qué cosas queréis que hagamos para aprender más sobre los monstruos?
- José: Hacer fantasmas para llevar a casa.
- Alejandra: ¡Asustar!
- Aprender a hacer calaveras.
- Yo: ¿y cómo hacemos esto?
- Preguntando a los mayores para que nos enseñen.
- Paola: Disfrazarnos de bruja con escoba.
- Yo: ¿Y qué necesitamos para esto?
- Paola: Aprender a dibujar brujas.

En estas andábamos cuando se acercó Halloween, y como todo el colegio participaba en un concurso de la biblioteca, nosotros colaboramos inventándonos un cuento “con un toque surrealista” en grupo y haciendo dibujos para decorar el colegio.



Foto 3. Collage.

Para mejorar nuestra expresión plástica surgieron conversaciones sobre los colores del miedo, que entre todos decidimos y utilizamos en nuestras composiciones.

- Yo: ¿Cuáles son los colores del miedo?
- Alejandra: Negro, porque la oscuridad nos da miedo.
- Nazaret: El gris porque es igual que el negro.
- M^a Carmen: Rojo de la sangre.

Se fueron generando nuevos deseos, que llevaban a querer ajustarse cada vez más a la realidad, y, como estábamos tan interesados en aprender a dibujar monstruos y brujas, nos pareció oportuno incluir una nueva técnica para el rincón del arte: el collage. Nos encanta eso de recortar y pegar trozos de colores y combinarlo con rotuladores.

Una de las consecuencias mágicas de todo esto es descubrir cómo surgen conexiones desde el afecto y dejarlas fluir... En nuestras aulas suenan de fondo las canciones *Thriller* de Michael Jackson y *Soul Dracula*. Nos encanta disfrazarnos y bailarlas. Un amigo de la clase de 5 años que escucha nuestra música nos trae una película de un concierto de Michael Jackson donde la canta, y salen monstruos ¡Nos encanta bailar como Michael Jackson! Aunque también es verdad que nos asusta un poco... sobre todo

los esqueletos del video. Y hablando del esqueleto salen todas estas cosas:

- Yo: ¿Qué sabéis del esqueleto?
- Daniela: Son huesos
- Paola: Pellejo.
- Yo: Creo que se llama piel.
- Paola: Y pelos.
- Yo: ¿El esqueleto está vivo o muerto?
- José Antonio: Muerto.
- Lucía C: Yo lo veo vivo. [Efraín asiente].
- Sara T: Muerto porque alguien lo ha matado.
- José: Los esqueletos son la muerte.
- Paola: Se sentó en un cuchillo y se murió.
- Pedro: El esqueleto no está muerto, está vivo. Está debajo, en el suelo.
- Yo: ¿Enterrado?
- [Pedro asiente]
- Daniela: Vivo porque sí.
- Ismael G: ¡Muerto! ¡muerto!
- Juan Carlos: Si se mata una persona se queda en el suelo y salen los huesos. Está muerto el esqueleto.
- Lucía C: Pues yo no lo veo muerto...
- Efraín: Está vivo porque tiene huesos.
- M^a Isabel: El esqueleto no lo mata porque no se muere, porque si se muere ya no tenemos esqueleto y yo no quiero que se muera.
- Lucía C: A mí no me gusta que se muera...
- Yo: ¿Cuándo se le ven los huesos a las personas?
- Alejandra: Cuando se le queda calva la piel.
- Juan Carlos: Cuando se quita la piel.
- Alejandra: Con un cuchillo.
- M^a Isabel: Y sale sangre.

Con todo esto van creciendo las ganas de celebrar la Fiesta Monstruo con nuestros amigos de 4 años de la otra clase, así que hacemos un taller de maquillaje donde cada uno saca el monstruo que lleva dentro y jugamos y bailamos a asustarnos unos a otros. ¡Es divertidísimo! Para immortalizar el momento nos hacemos fotos que utilizaremos para seguir aprendiendo nuestros nombres en el rincón de las letras.

Llegados a este punto, y viendo la necesidad de ir un paso más allá en la complejidad de lo que tenemos entre manos, les propongo hacer un mapa conceptual.

— Yo: Hoy vamos a hacer un mapa conceptual, ¿a qué os suena?

— Juanca: Para encontrar tesoros

— Marta: Para ir de viaje

— Alejandra: Y llegar a casa

Lo importante en este momento no es que nos quede perfecto, ni ofrecerles un modelo más o menos convencional, eso ya lo iremos haciendo más adelante. Pero sí que sea un reflejo real de lo que hemos hecho y aprendido, con idea de que nos sirva para sintetizar, recordar y establecer relaciones de forma visual. Ellos mismos llegan a darse cuenta de que todos los personajes sobre los que hemos hablado (brujas, fantasmas, esqueletos) tienen en común que nos dan “miedo”.

Algunas conclusiones:

— Cómo son los monstruos: “feos, feos, feos”, “grandes y pequeños”, “peludos”.

— Qué hacen: “asustar a la gente”

— Dónde están: “en un bosque oscuro”, “en la casa del terror”, “en los cuentos”, “en las pesadillas”, “en los disfraces”, “no existen, están en la cabeza, en el cerebro”.

Esta actividad nos da pie a iniciar un diccionario del miedo que hacemos entre todos, con el objetivo de que vaya creciendo a lo largo del curso y recoja todas nuestras palabras importantes. Esto supone un esfuerzo por empezar a definir aquellas cosas que nos rodean, dando



Foto 4. Caretas.

sentido al mundo. Y asimismo nos servirá de introducción al diccionario “de mayores” como instrumento para resolver dudas y aprender, que pronto incluiremos en nuestra biblioteca de aula.

A lo largo de algunas semanas, hemos ido simultaneando todo este trabajo con la invención de una obra de teatro que incluía a todos los personajes de los que hemos aprendido algo. La hemos hecho nuestra en cada ensayo, la hemos cuidado con el diseño de nuestras propias caretas en los rincones y sobre todo la hemos disfrutado al representarla para los amigos.

Pero aunque las vacaciones de Navidad nos marcan el final de trimestre, esto no ha hecho más que empezar. El gusanillo lo sentimos todos muy dentro. Además se nos quedan cosas pendientes, sobre todo una importante que nos dará paso al siguiente proyecto: El esqueleto. Pero esa es otra historia para contar, la del conocimiento sin fin...

Punto y seguido

Y resulta que cuando realmente asumes el modelo y empiezas a andar, es cuando te asaltan todas las dudas, hasta las que creías no tener o creías superadas, dudas de las que incluso has leído explicaciones pero no recuerdas; y entonces incorporas, reelaboras todo lo que sabes y empiezas a aprender cosas nuevas, y se hace verdaderamente tuyo, le das sentido. Cuando te ves con el agua al cuello y ves que no puedes dar marcha atrás – aunque no tenga nada de malo hacerlo algunas veces– decides que sólo puedes seguir hacia delante y mojarte un poco más.

Este proyecto ha supuesto muchos avances.

Al adoptar este enfoque me he permitido acercarme a los niños y niñas de otra forma, más sincera y comunicativa, disfrutar con sus ocurrencias además de pensarlas desde un plano educativo, descubrir lo mucho que ya saben y yo no les he enseñado; ser más humilde; ser persona en el aula y no solo maestra, y sobre todo rescatar mucho más a menudo a mi niña, esa que siempre tengo por dentro pase lo que pase.

En el día a día con mis compañeras valoro muchísimo cómo desde el afecto puedes crecer y crecer. Me enseñan a trabajar con verdadero compañerismo, respetando los espacios entre cada una pero con una meta colectiva. Sentimos la necesidad de compartir momentos de reflexión sobre qué pretendemos, cuáles son nuestras grandes finalidades educativas, por qué el cambio, qué nos lleva ahí... Aunque nos falta tiempo y sistematización, pero vamos por el “buen camino”.

También veo nuevas formas de relación y colaboración con las familias basadas en el respeto, la confianza y el entendimiento. Sin lugar a dudas un paso crucial para implicarlas de forma definitiva en el proceso fue una larga reunión pedagógica donde expusimos todas nuestras pretensiones educativas con esta forma de trabajo. Donde acogimos todas sus dudas e inseguridades y les devolvimos las nuestras, que también teníamos, ya que estábamos empezando, pero donde les transmitimos todas nuestras ganas y entusiasmo. Realmente sin las familias tampoco esto sería posible. Cada vez están más implicadas, confiadas, agradecidas y satisfechas, comprobando cómo van aprendiendo sus hijos, y sobre todo, compartiendo la felicidad de sus hijas e hijos.

Algunos ejes sobre los que profundizar

La experiencia ha resultado claramente positiva, está claro que las compensaciones son enormes, pero si nos quedáramos sólo ahí, no estaríamos siendo coherentes con lo expuesto hasta ahora. Debemos dar un paso más; hagámoslo.

Como principio asumo el compromiso con la autoformación, con seguir un modelo didáctico conectado con las conclusiones de la investigación académica, no solo animada por la ilusión de experimentar.

En este sentido, la experiencia podría mejorarse sin lugar a dudas, pero sobre todo me ha puesto de manifiesto algunas dudas:

– Respecto al currículum y la necesidad de repensarlo. ¿Como currículum integrado real-

mente? ¿Qué concepciones del alumnado tiene en cuenta? ¿Con qué contenidos?

– También dudas respecto al manejo de la información. A veces me resulta abrumadora toda la información de la que dispongo, su tratamiento, cómo manejarla con el alumnado; cómo discriminar; cómo representarla.

– Y una nueva necesidad: evaluación centrada en los procesos, no en los resultados, ¿cómo hacer esto realmente?, ¿qué criterios debo establecer ahora?

La experiencia ofrece también certezas:

– El diario de clase supone un instrumento básico en nuestra tarea, aunque debo mejorar mucho en su utilidad, como instrumento de reflexión no solo individual, sino compartida (Porlán y Martín, 1997).

– La investigación se presenta como una respuesta adecuada, tanto para los niños y niñas a su nivel, como para nosotros los profesionales de la enseñanza al nuestro. Puede llegar a suponer un respiro dentro de la rutina escolar, te hace no permanecer inmóvil, sino seguir siendo generadora de ideas; por tanto te proporciona libertad y desarrollo de la capacidad de creatividad, despertando a la artista que hay dentro de ti.

No lo veía... ahora lo veo...

Cuando decides creer que no vas a perder tu capacidad de sorprenderte nunca, algo importante en esta profesión, te pasan cosas como ésta.

Meses después del proyecto de los monstruos, y cuando el esqueleto y otros asuntos del cuerpo habían invadido nuestras conversaciones, un día, en un intento de sintetizar y relacionar lo aprendido, pensábamos en el origen del proyecto. Pudimos comprobar satisfechos que ya a nadie le daba miedo el esqueleto porque “estaba muerto”, pero de pronto algunos valientes se atrevieron a reconocer que aún les daban un poco de miedo los monstruos...

Ante mi perplejidad refrené la rápida respuesta de decirles que eso era imposible porque no existían, sino que lejos de querer con-

vencerlos me sirvió de reflexión, ¿alguna vez dejaré de tener miedo a mis monstruos? ¿Podré abandonar mis propios miedos? ¿Acaso es ese mi objetivo?

En mis palabras me cuesta contener la magia del entusiasmo por aprender y vivir cada momento que siento por dentro...y en gran parte se lo debo a los pequeños y pequeñas que cada mañana me saludan con ilusión, y sobre todo con tanto amor... Gracias, soy feliz...

REFERENCIAS

- DÍEZ NAVARRO, C. (1998). *La oreja verde de la escuela. Trabajo por proyectos y vida cotidiana en la escuela infantil*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- GARCÍA PÉREZ, F.F. y Porlán Ariza, R. (2000). El Proyecto IRES (Investigación y Renovación escolar). *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (Revista electrónica de la Universidad de Barcelona, ISSN 1138-9796), 205, <http://www.ub.es/geocrit/b3w-205htm>. [Consultado el 01/04/2010].
- LEA (2007). *LEY 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación de Andalucía*. BOJA nº 252, de 26 de diciembre.
- MORIN, E (1996). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Gedisa.
- PALOU, S. (2004). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia: propuestas educativas*. Barcelona: GRAÓ
- PORLÁN, R. (2008). *El Diario de Clase y el Análisis de la Práctica*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia. 2008
- PORLÁN, R. y MARTÍN, J. (1997). *El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula*. Sevilla: Díada.
- TONUCCI, F (1990). *Con ojos de niño*. Buenos Aires: Barcanova Educación.
- VAN NIEUWENHOVEN, C y otros. (2004). *Miedo a nada...Miedo a todo... El niño y sus miedos*. Barcelona: GRAÓ
- VENTURA, M. y HERNÁNDEZ, F. (2008). *La organización del currículum por proyectos de trabajo*. Barcelona: Editorial Octaedro.

ABSTRACT

Facing up to our monsters...The fear as an instrument to understand the world

In this paper, we will attend a group of 25 children 4 years old with her teacher, that for the first time they embark on the adventure of learning to learn from the perspective of Project work and school research.

It wants to be an innovative school experience that look for the description of the practice based on the theory in an attempt to move closer to building a Professional Practical Knowledge (Porlán R. 2008).

KEY WORDS: *Emotional education; Fear; School research; Project work; Learning.*

RÉSUMÉ

En faisant face nos monstres... La peur comme instrument pour comprendre le monde

Dans cet article, on accompagnera un groupe de 25 enfants de 4 ans qui se lancent avec son professeur pour la première fois à l'aventure d'apprendre à apprendre dans la perspective des travaux des projets de recherche scolaire.

Cela prétend être une expérience d'innovation scolaire qui vise la description de la pratique fondée sur la théorie sur une tentative pour se rapprocher de la construction d'une Connaissance Pratique Professionnelle (Porlán R. 2008).

MOTS CLÉ: *L'éducation affective; Peur; Recherche scolaire; Projets de travail; Apprentissage.*